

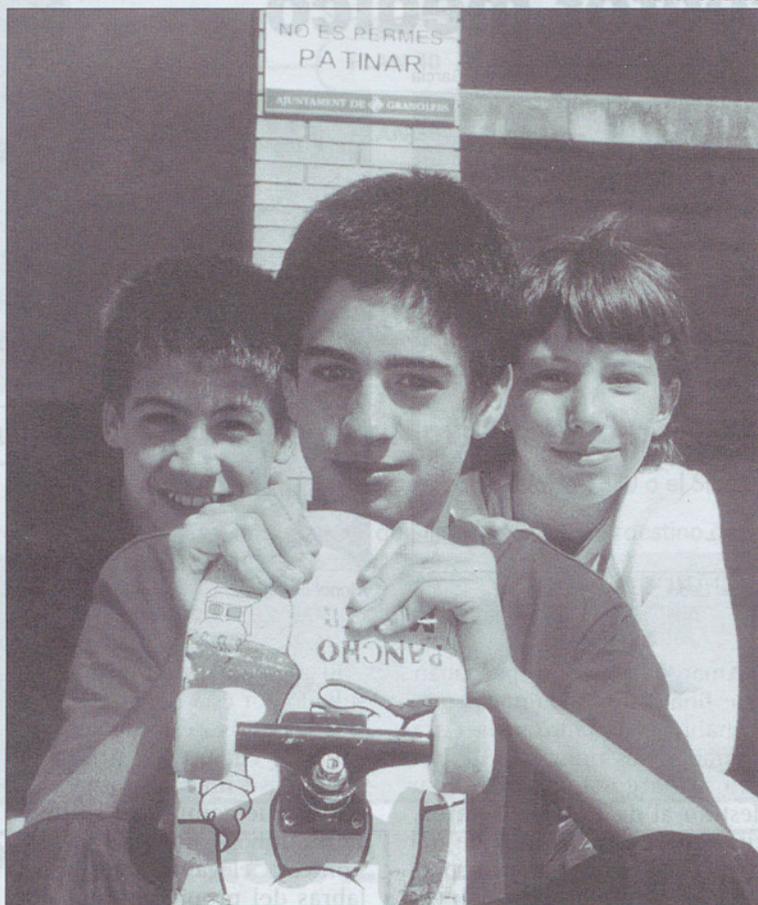
Los patinadores preparan una lluvia de instancias en el ayuntamiento para recuperar la plaza o poder disponer de un espacio alternativo

“No se permite patinar”

JOSÉ ANTONIO PILAR

Palos en las ruedas de sus skateboards y patines online. Eso es lo que les ha puesto el Ayuntamiento de Granollers al colocar dos placas en la plaza Onze de Setembre de Granollers en las que se anuncia que no está permitida la práctica del patinaje. Esas dos placas han significado el fin a una actividad que venía realizándose desde hacía años —desde la misma inauguración de la plaza— y que concentraba a un nutrido grupo de jóvenes amantes de las piruetas sobre ruedas. Gerard Mir y Albert Miquel, de 14 años, y Núria Serra, de 13, estudiantes de segundo de ESO, son tres de los muchos jóvenes que, a diario, convertían la plaza en una improvisada pista de patinaje donde, poco a poco, iban depurando su estilo y perfeccionando su dominio de sus patines y monopatines. Ahora son tres de los muchos jóvenes que, a diario, añoran echarse unos largos por la plaza mientras preparan una lluvia de instancias que presentarán en el ayuntamiento para solicitar una alternativa donde poder practicar el patinaje.

Las continuas quejas de los vecinos por el ruido que provocaban los skaters, sobre todo en la zona porticada, han surtido efecto: la plaza se ha convertido en un área restringida para los patinadores. También los vecinos de la plaza Can Trullàs se han quejado ya por la ‘ocupación’ de esta zona por parte de los jóvenes que practican este deporte, por lo que éste podría ser otro espacio urbano donde próximamente se coloquen placas prohibiendo la práctica del



Gerard Mir, Albert Miquel y Núria Serra.

patinaje. La prohibición de patinar en la plaza Onze de Setembre se basa en las ordenanzas municipales de circulación de vehículos y peatones, que en su artículo 9 establecen que “como norma general los patines, monopatines o aparatos similares, no podrán circular por la calzada ni por las aceras”.

Los jóvenes no entienden la ordenanza municipal, sólo saben que se les ha arrebatado un espacio apto para la práctica del patinaje que venían utilizando desde hacía años. “¿Por qué no nos permiten patinar, si es una plaza pública que prácticamente sólo utilizamos no-

sotros porque casi nunca hay nadie allí?”, se preguntan. Y ellos mismos se responden: “Es porque a los vecinos les molesta el ruido que hacemos, sobre todo cuando los días de lluvia lo hacíamos bajo el porche”. “Si no nos dejan patinar en esta plaza —propone Mir— por lo menos que nos dejen otro espacio para hacerlo”.

ALTERNATIVAS POSIBLES

Mientras el Ayuntamiento de Granollers decide si construye o no un skate park y el lugar donde hacerlo, los patinadores buscan alternativas donde poder hacer girar ‘sus’

ruedas. Algunos, como Albert Miquel, la han encontrado en su propia calle, aprovechando que tiene poco tránsito de vehículos, aunque no es lo mismo que la plaza porque carece de los elementos (rampas, escaleras, barandillas...) que hacen más atractiva la práctica del patinaje.

Existen varias posibilidades para la instalación de una pista en la capital de la comarca. Una de ellas, según parece, pasa por aprovechar la ejecución de la tercera fase de las obras del parque Congost para incluir en el proyecto la construcción de una pista de patinaje; otras, por habilitar un espacio junto al Parc Firal o en el polígono industrial El Nord. Se construya donde se construya, la pista debería tener, como mínimo, 35 metros de largo por 30 de ancho, un suelo de cemento fino e incluir elementos.

PISTA EN DESUSO

Con el tiempo, el patinaje se ha convertido en una práctica urbana. Los jóvenes prefieren las plazas públicas con los obstáculos y mobiliario que habitualmente ya tienen, porque sin duda hacen más atractiva la práctica del patinaje. Así, no es extraño que la pista del parque Torras Villà haya dejado de tener cierto interés para los jóvenes que practican este deporte-filosofía de vida. Actualmente, la pista es utilizada por los patinadores más expertos, dada la profundidad de los fosos y el mal estado del pavimento, que presenta importantes grietas (muestra de una evidente falta de mantenimiento) y entraña graves riesgos. Gerard Mir añade al respecto que un amigo suyo sufrió una conmoción cerebral al quedarse literalmente ‘clavado’ el patín en una de estas grietas.

Hoy la plaza Onze de Setembre está más tranquila, y los vecinos también. Los patines y skateboards están más silenciados que nunca.



Si vol contactar amb nosaltres:
publicitat@sitjespubli.com
disseny@sitjespubli.com
Tel. 93 870 65 33 - 93 870 64 17
Fax 93 860 40 48